

Escala Crítica/Columna diaria

*Los frentes se van definiendo: PRI, PAN-PRD, Morena, independientes *López Obrador contra “los otros”, una estrategia que viene de lejos

*El Frente Amplio impulsado por el PRD, pensar lo imposible: Barrales

Víctor M. Sámano Labastida

PRÓXIMOS al inicio formal del proceso electoral, ningún partido se observa como un bloque monolítico, sin fisuras. Los dirigentes de cada una de las fuerzas políticas trata de construir, a las prisas, su propio bloque ya no partidista sino competitivo. El objetivo son los votos, más que un proyecto. El PRI abrió sus “candados” para permitir candidatos externos; el PAN mostró sus divisiones internas, mientras que el PRD se juega la carta de un frente con los panistas. Morena capta todo lo que este mar encrespado arroja a sus playas. Los minipartidos, ofertan y esperan.

Otro segmento que después del 2012 despertó amplias expectativas, los independientes, aún no muestran signos de maduración, salvo contadas excepciones. No se vislumbra a corto plazo una insurgencia y un liderazgo ciudadano que rompa con el monopolio partidista. Hay quienes inclusive consideran que una aventura sin una sólida estructura civil no es deseable. Volvemos al lugar común: lo viejo no termina de morir, mientras que lo nuevo no termina de nacer....O lo que nace no termina de convencer.

¿SIN RETORNO?

EL RECIENTE fin de semana dos fuerzas catalogadas de izquierda formalizaron decisiones largamente anunciadas. He de aclarar que “las izquierdas” son tan heterogéneas que pueden integrar derechas, centros, ultras de todos colores, y hasta proyectos –por decirlo de alguna manera- que se agotarán cuando se repartan las candidaturas, o cuando en las urnas se les borre el horizonte.

Así, el Partido Morena, surgido del Movimiento de Regeneración Nacional fundado por Andrés Manuel López Obrador cuando aún militaba en el PRD, recibió en sus filas a solaztequistas como Ifigenia Martínez –una de las personalidades más respetadas en las corrientes progresistas- pero también a Dolores Padierna y a René Bejarano. Actores, empresarios, aspirantes, firmaron el denominado Acuerdo Político de Unidad Nacional. Otro plazo cumplido.

López Obrador insistió en que sólo hay dos opciones: mantener el régimen caduco y de

corrupción, donde ubica a la “mafia del poder” que incluye a los dirigentes del PAN y PRD, o iniciar la transformación de México desde Morena.

En un discurso de 40 minutos, en la explanada de la Plaza de la Revolución en la Ciudad de México, el dirigente de Morena y aspirante presidencial reiteró: “Tenemos que lograr el renacimiento de México. Hay condiciones inmejorables para lograrlo, porque la gente está harta de la corrupción y del engaño”. En el balance de las expectativas del lopezobradorismo están las diversas encuestas que muestran a Morena no sólo el partido con mayor y más rápido crecimiento, sino también los números favorables a su candidatura.

Aparte de los evidentes obstáculos externos, el desafío de Morena será —como lo ha sido para AMLO en 2006 y 2012— la organización para las elecciones. Sostiene López Obrador: aunque el PRI y PAN vuelvan a unirse sumando al PRD, no podrán vencer.

QUE SE VAYAN RÁPIDO

AL MISMO tiempo en la trinchera de enfrente, una amplia mayoría ratificó la decisión del PRD para formalizar la construcción del Frente Amplio Democrático: 207 votos a favor, 33 en contra de su Consejo Nacional.

Antes, durante y después, el partido fundado por Cuauhtémoc Cárdenas ya se había desgranado con los disidentes sumados a López Obrador. Por eso dijo Alejandra Barrales: “Los que se quieran ir, que se vayan. Los que creemos en este partido vamos a seguir impulsando propuestas, pero tenemos que hacerlo sin lastres. Por eso digo que lo hagan de prisa, para trabajar rápido”.

Como no parece que vaya a suceder, la dirigencia del PRD inició también procesos de expulsión formales y de facto para quienes apoyen la candidatura de AMLO. Jesús Ortega, ex presidente nacional del PRD, fue más lejos: propuso suspender en sus derechos políticos a quienes asistieron el domingo al acto de López Obrador o que hayan acudido en ocasiones anteriores a este tipo de actos.

Otra decisión tomada por el perredismo fue posponer la renovación de su dirigencia nacional hasta pasados los comicios del 2018. Como le decía, a los partidos se les agotó el tiempo. Ya no pueden hacer elecciones internas para sus liderazgos. De esta forma, aquellos integrantes de la dirigencia que renuncien para buscar un cargo de elección popular serán sustituidos de manera individual. Claro, previo el reparto entre tribus.

En la reunión del Consejo nacional perredista participaron los gobernadores Arturo Núñez, de Tabasco; Silvano Aureoles, de Michoacán, y Graco Ramírez, de Morelos, de origen perredista, así como el jefe de Gobierno de Ciudad de México, Miguel Ángel Mancera, quien se mantiene como opción externa.

Aprobada la búsqueda de un frente amplio que incluya al PAN y PMC, entre otros, quedó rondando en el ambiente una frase de Barrales: “estamos obligados a actuar de manera

extraordinaria, a pensar en lo imposible”.

INVESTIGACIÓN A FONDO

CIERTO que todos los crímenes debe ser investigados con profesionalismo, prontitud y en apego a la ley. Cuando sucede un homicidio que afecta a una figura pública, debe considerarse también el impacto que en el ambiente social tienen estos hechos de violencia. El asesinato contra Gerardo Barceló Cazola ha provocado reacciones sensatas, serias, de justa indignación.

Barceló Cazola formaba parte de la Mesa de Seguridad, una agrupación encabezada por Mario Rodríguez Murillo e integrada por unos 40 empresarios y representantes de diversas áreas de la sociedad. Se trata de una organización que tiene como objetivo coadyuvar con las autoridades y con la comunidad para combatir los altos niveles de inseguridad.

Recientemente el Centro de Estudios para el desarrollo de la Justicia (ProJusticia) les propuso trabajar enfocados en un solo delito para reducir su incidencia. De esta forma se propusieron disminuir los índices de robo a comercio, hechos clasificados en la delincuencia común. De acuerdo a datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, tales ilícitos pasaron de enero a mayo de 2007 de un mil 387 casos a 2 mil 746 por cada 100 mil habitantes. Un aumento de 97.98 por ciento.

Adelantar conclusiones en relación a la participación de Barceló Cazola en la Mesa de Seguridad resulta aventurado. Es una de las líneas de investigación, sin duda. Pero lo sucedido nos alerta sobre el desafío de que la delincuencia representa para la sociedad y para las autoridades. Esto ya no se puede calificar sólo como delincuencia común.

(vmsamano@yahoo.com.mx)